

# La presencia inca en la quebrada de Tambillos, una mirada desde el *Inca Naani* y el *ushnu* de Soledad de Tambo

RICARDO CHIRINOS PORTOCARRERO Y NILTON RÍOS PALOMINO\*

## Resumen

El presente trabajo es una aproximación inicial al estudio arqueológico de la presencia inca en la quebrada de Tambillos entre finales del siglo XV e inicios del siglo XVI, con enfoque en el análisis del *Inca Naani* o Qhapaq Ñan y sus asentamientos asociados.<sup>1</sup>

Nuestra investigación se desprende de los trabajos que vienen siendo realizados en la zona desde el año 2009 y dentro del marco del Proyecto Qhapaq Ñan.<sup>2</sup> Partimos del estudio de la sección del camino inca que recorre la quebrada de Tambillos, en la provincia de Huari, región Ancash, y que actúa como eje articulador de los diversos espacios del paisaje de la quebrada. A partir de la evaluación sistemática de los elementos arqueológicos y paisajísticos del área, de documentos etnohistóricos y del análisis de los estudios previos se busca identificar los mecanismos con los cuales el Estado Inca incorporó el manejo de la quebrada de Tambillos al Tawantinsuyu.

En este artículo presentamos los avances preliminares del análisis espacial realizado en la quebrada de Tambillos, en el cual se identifican las estructuras Inca y su relación con el paisaje local. Además, presentamos los resultados de las excavaciones realizadas en el *ushnu* del centro administrativo-ceremonial Soledad de Tambo, el cual se destacó como centro articulador del paisaje ritual en dicha quebrada.

## Palabras clave

Qhapaq Ñan, quebrada de Tambillos, Pincos, Soledad de Tambo, *ushnu*

## The inca presence in the Tambillos ravine, a look from the *Inca Naani* and the *ushnu* of Soledad de Tambo

### Abstract

The present work is an initial approach to the archaeological study of the inca presence in the Tambillos ravine between the end of the 15th century and the beginning of the 16th century, with a focus on the analysis of the Inca Naani or Qhapaq Ñan and their associated settlements. Our research is based on the work that has been carried out in the area since 2009 and within the framework of the Qhapaq Ñan Project. We start with the study of the section of the Inca Road that runs through the Tambillos ravine, in the province of Huari, Ancash region, and that acts as an articulating axis of the different landscape spaces of the ravine. From the systematic evaluation of the archaeological and landscape elements of the area, of ethnohistorical documents and of the analysis of the previous studies, we seek to identify the mechanisms with which the Inca State incorporated the management of the Tambillos ravine to Tawantinsuyu.

In this article we present the preliminary advances of the spatial analysis carried out in the Tambillos ravine, in which the Inca structures and their relationship with the local landscape are identified. In addition, we present the results of the excavations carried out in the *ushnu* of the administrative-ceremonial center Soledad de Tambo, which stood out as the articulating center of the ritual landscape of that ravine.

### Keywords

Qhapaq Ñan, Tambillos ravine, Pincos, Soledad de Tambo, *ushnu*

\* Ricardo Chirinos Portocarrero: Ministerio de Cultura del Perú, Qhapaq Ñan – Sede Nacional. Email: rchirinosp@cultura.gob.pe; Nilton Ríos Palomino: Ministerio de Cultura del Perú, Qhapaq Ñan – Sede Nacional. Email: nríos@cultura.gob.pe

<sup>1</sup> El Camino Inca es conocido en la zona de Ancash y Huánuco como Inca Naani. Las referencias históricas tempranas lo nombran Qhapaq Ñan.

<sup>2</sup> Desde el registro, evaluación y diagnóstico del Qhapaq Ñan en el Tramo Huánuco-Pampa Huamachuco, entre los años 2009 y 2011 (Chirinos, Borba y Hurtado 2011), hasta la realización de proyectos de investigación arqueológica en la quebrada de Tambillos durante las temporadas 2016 y 2017 (Chirinos 2017a).

## El Qhapaq Ñan en el tramo Huánuco Pampa – Huamachuco como elemento articulador del paisaje

El tramo del Qhapaq Ñan entre Huánuco Pampa y Huamachuco forma parte de la vía principal del Chinchaysuyu, que unía Cusco con Quito. Con una extensión de 334.3 kilómetros, este tramo abarca las actuales regiones de Huánuco, Ancash y La Libertad. Conectaba en su recorrido importantes zonas de producción agrícola, como el valle del río Huari y el valle del río Pomabamba, intercaladas con extensas punas de producción ganadera y una diversidad de pisos ecológicos intermediarios. De esta forma, este tramo integraba y organizaba bajo la hegemonía incaica a los diferentes señoríos locales.

Los grupos étnicos que habitaron estos territorios fueron los yaros, los huánucos, los huamalés, los chupachus, los pincos, los huaris, los conchucos, los siguas, los piscobambas y los huamachucos, los cuales se consolidaron durante el periodo Intermedio Tardío (del siglo IX al XV) y fueron anexados al Estado Inca entre los siglos XV y XVI.<sup>3</sup> Su integración se dio mediante la implementación de este imponente sistema vial que permitió la comunicación entre la capital inca y los diversos territorios conquistados, entre los que se destacan las cabeceras de provincia, como Huánuco Pampa, Piscobamba, Huaritambo, Pincosmarca –Soledad de Tambo– y Huamachuco, además de una serie de centros administrativos menores y asentamientos de diferentes funcionalidades.<sup>4</sup>

Encontramos información histórica temprana del tramo referido del Qhapaq Ñan en la relación de Miguel de Estete (1947 [1533]), donde se relata el trayecto de Hernando Pizarro y su grupo expedicionario entre Jauja y Cajamarca, pasando por los territorios de los grupos étnicos Pincos y Huari, en la zona de Conchucos.<sup>5</sup> Un registro etnohistórico más sistemático de los asentamientos a lo largo de este tramo del camino se encuentra en la lista de tambos del cronista Guaman Poma de Ayala (1987 [1615]), quien enumera los mesones, tambos reales y tambillos del Tawantinsuyu que se conservaban en esa época. Así, encontramos referencias tempranas a asen-

tamientos actuales como Huamachuco (denominado Guamachuco, referido como pueblo, tambo real y casa de Guayna Capac Inga); Sihuas (Ciuas, pueblo y tambo real); Piscobamba (Pishcopampa, pueblo y tambo real); Tambo real de Huancabamba (Guancabamba, pueblo y tambo real); Huaritambo (Guari, pueblo, tambo real y casa de Guayna Capac Inga), Soledad de Tambo (Pincos, tambo real), Taparako (Taparaco, tambo real) y Huánuco Pampa (Guánoco Viejo, referido como casa de Topa Inga Yupanqui, padre de Guayna Capac Inga).

Es necesario resaltar que más allá de la comunicación espacial entre los diferentes asentamientos, el camino real incaico articuló en su trayecto una serie de elementos del paisaje cuyo significado encierra valores propios de la cultura andina (Chirinos, Borba y Hurtado 2011). Los *jirvas* (cerros tutelares, *apus*), ciertas lagunas, ríos y puquiales, huacas (elementos o lugares de carácter sagrado), entre otros, remontan a ciertas conductas rituales y narraciones míticas transmitidas por generaciones y que dan sentido al mundo alrededor, conformando un paisaje ritual.<sup>6</sup> El culto a los cerros, que perdura con vigor en la zona a pesar de la omnipresencia del catolicismo, da muestras de la permanencia de una relación esencialmente sacralizada con el paisaje en el esquema mental andino, y constituye un sustrato cultural común a las culturas locales y a los incas que se plasma en el diseño del Qhapaq Ñan (Chirinos y Borba 2014).

## El proceso histórico en la quebrada de Tambillos

La quebrada de Tambillos fue el escenario central del proceso de integración de los pincos al proyecto geopolítico del Tawantinsuyu entre los siglos XV y XVI. Esta zona, que abarca diversos pisos ecológicos entre los 2 500 y 4 500 msnm, fue un importante enclave agrícola y ganadero. La presencia inca se expresa en los asentamientos administrativos ceremoniales, especialmente el tambo de Pincosmarca, y en el mismo Camino Inca, los cuales evidencian la incorporación y el uso político-ideológico por parte del Estado Inca de elementos clave de un paisaje ritual a nivel provincial.

<sup>3</sup> Sobre la conquista de la región andina de Ancash, según el cronista Garcilaso de la Vega (1934 [1609]), el general Inca Capac Yupanqui y el príncipe heredero Túpac Yupanqui habrían sometido pacíficamente los señoríos de Pincos y Huamachuco, más no así a los señoríos de Huaraz, Yauya, Piscobamba y Conchucos, los que se coaligaron en resistencia al dominio incaico, rindiéndose después de una guerra larga y sangrienta.

<sup>4</sup> Se han registrado 104 sitios arqueológicos asociados al este tramo del Qhapaq Ñan (Chirinos, Borba y Hurtado 2011).

<sup>5</sup> “(...) Otro día, 1° del mes de abril, partieron deste pueblo, y fueron á dormir á otro que se llama Pincosmarca; este pueblo está en la ladera de una sierra agria; llámase el Cacique Parpay. Otro día partió el capitán deste pueblo, y fué á dormir tres leguas de allí, á un buen pueblo llamado Guari, donde hay otro río grande bondo, donde hay otra puente” Miguel de Estete (1947 [1533]).

<sup>6</sup> Los paisajes rituales se configuran cuando los grupos sociales toman posesión simbólica de él por medio de ritos que pueden ser conmemoraciones y ceremonias (Broda 2001).

Nuestra área de estudio abarca todo el ámbito de la quebrada de Tambillos que forma parte de la cuenca del río Puchca y se localiza en el distrito de Huachis, provincia de Huari, región Ancash. El área está delimitada hacia el sur por el abra de Huaga, divisoria de aguas que une a las cadenas de los cerros Anco Raju y Huaga Punta, los cuales delimitan a la quebrada por el oeste y el este, respectivamente. Al norte culmina en el cruce con el río Puchca. En el fondo de la quebrada discurre el río Tambillos, tributario menor del río Puchca, orientándose de sur a norte.

Por la margen oeste de la quebrada, en la parte media de la ladera de los cerros Anco y Llalliray, se proyecta el camino incaico. Conocido en la zona como *Inka Naani*, el Qhapaq Ñan viene desde el sur, recorriendo la zona de puna hasta el abra Huaga Punta, a 4 400 metros de altitud. Desde este punto, el camino inicia un largo descenso hacia la zona de valle, ingresando a la quebrada del río Tambillos para llegar hasta el río Puchca, con un recorrido de trece kilómetros. En este trayecto, pasa por el medio del centro administrativo ceremonial inca de Pincosmarca (actualmente conocido como Soledad de Tambo), en zona de producción agrícola, y atraviesa un complejo de terrazas arqueológicas que cubren las faldas del cerro Llalliray. Al llegar al fondo de valle, a 2 885 msnm, el camino llega hasta el río Puchca en el límite norte de la quebrada.

En una prospección realizada en la quebrada, hemos localizado once sitios arqueológicos asociados a diferentes perio-

dos, desde el Horizonte Temprano (c. 1000 a.C. - 0), hasta el periodo Intermedio Tardío (c. 1200 d.C - 1450 d.C). Son poblados (*marka*), cementerios y sitios administrativos y/o ceremoniales, correspondientes a culturas locales, dando cuenta de una larga historia de sociedades complejas en el área de la quebrada Tambillos, con 2 500 años de desarrollo previos a su integración al Tawantinsuyu.

Entre ellos, destaca el sitio de Ñaupamarka, la principal *llaqta* del periodo Intermedio Tardío en la quebrada de Tambillos. Este sitio se encuentra sobre los 3 900 msnm, emplazado en la cumbre y las laderas del cerro del mismo nombre, colindante con el cerro tutelar Wiñaq. El asentamiento está conformado por varios montículos naturales aterrazados y estructuras de diversas funciones, con sectores residenciales, una gran plaza y estructuras funerarias. Se accede a través de un camino prehispánico que viene desde Soledad de Tambo.

Antes de la llegada de los incas, el asentamiento estuvo formado por recintos circulares asociados a patios centrales, agrupamientos habitacionales que definían patios familiares (Vizconde, Ríos y Torres 2009). Los incas modificaron su traza original construyendo una gran plaza central, para lo cual se debieron destruir diversos recintos. En los alrededores de la plaza se encuentra una serie de recintos rectangulares con vano trapezoidal y, en una zona elevada del sitio, se constru-

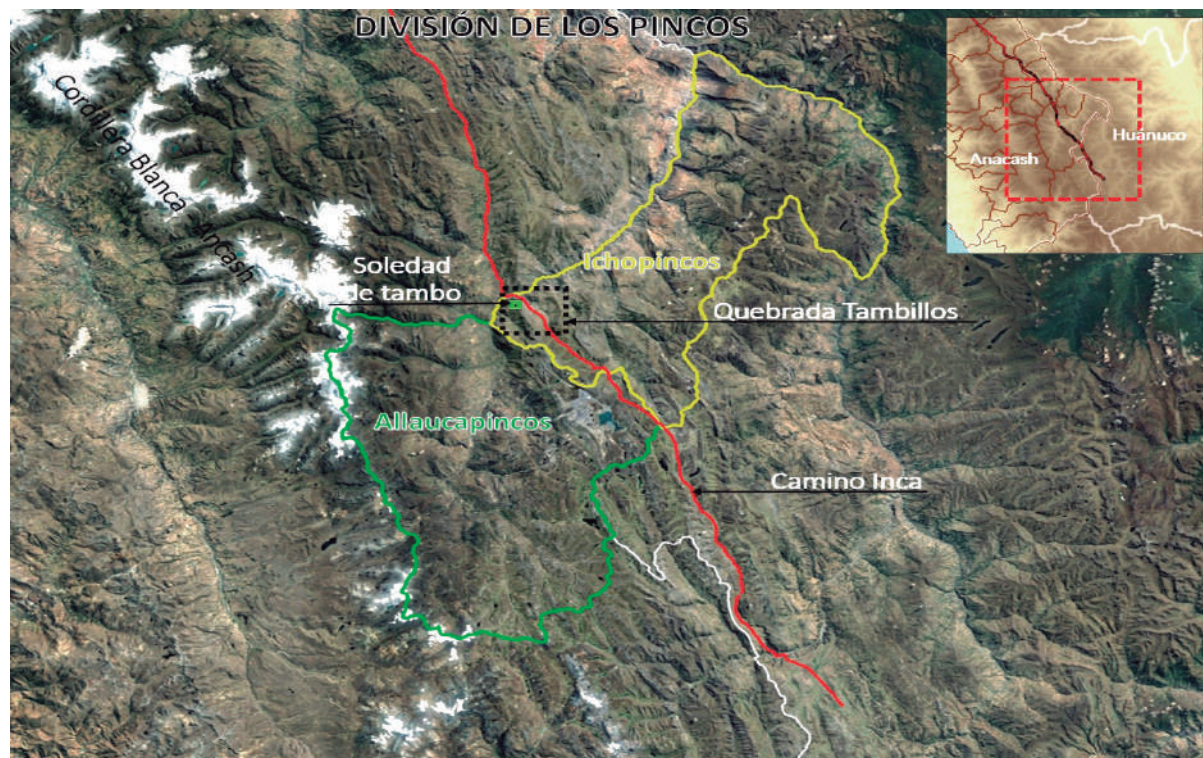


Figura 1. Mapa con la ocupación del grupo local Pincos

yó una *kallanka*. Por lo tanto, en el asentamiento se evidencia un cambio radical en la configuración urbana, a partir de la interacción entre los incas y el grupo étnico local los pincos.

El amplio territorio dominado por los pincos ha sido reconstruido por Miguel León Gómez (2003) sobre la base de los expedientes y juicios del siglo XVI. Estos documentos indican que el área ocupada por los pincos equivale a los actuales distritos de Huántar, San Marcos, Chavín de Huántar, Uco, Huachis, Rahuapampa, Chana, Huacachi, Huacchis, Rapayan, Anra y Paucas,

ubicados en la provincia de Huari; y que está delimitada naturalmente por la cordillera Blanca, al oeste, y el río Marañón al norte (figura 1).

Los pincos estuvieron divididos en dos parcialidades. La quebrada de Tambillos se vincula a la parcialidad Ichopincos, en un área límite entre las dos mitades (figura 1).<sup>7</sup> Allí se ubica Ñaupamarca, que fue probablemente uno de los asentamientos más importantes del territorio de este grupo étnico. En el periodo Horizonte Tardío, la quebrada tomó gran relevancia al implementarse el Qhapaq Ñan y el tambo de Pincosmarca.

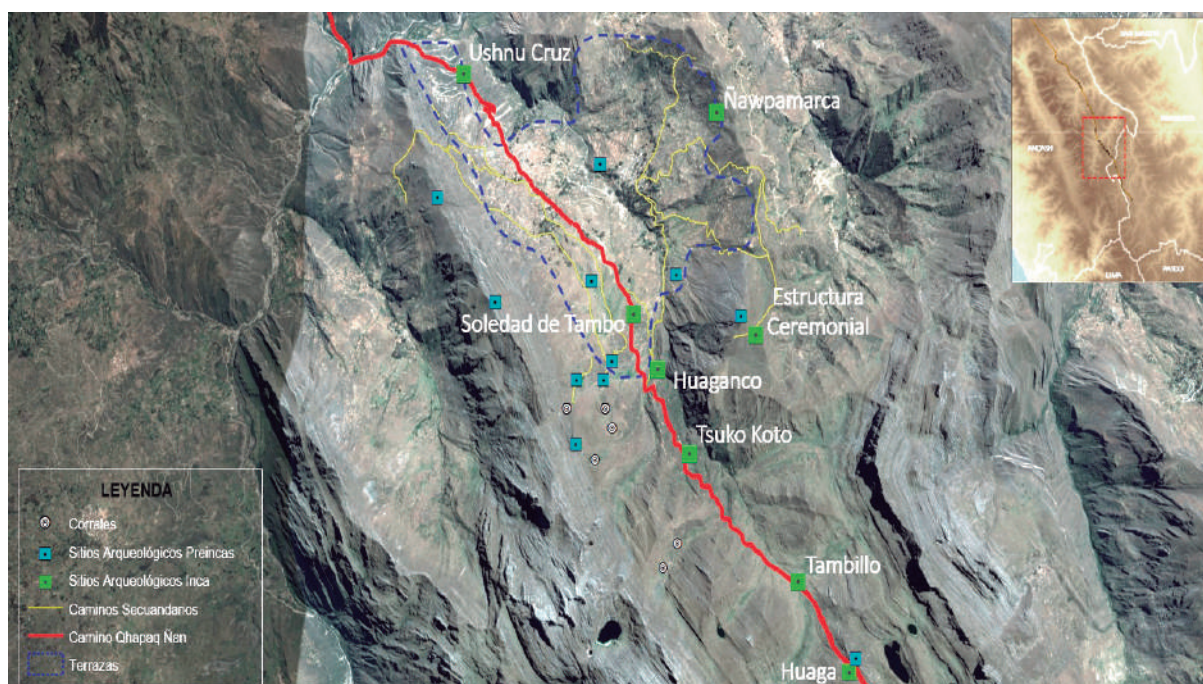


Figura 2. Quebrada Tambillos con los sitios preinca e inca

### Los incas en la quebrada de Tambillos

Desde las alturas de Huaga Punta hasta el fondo del valle del río Puchca el camino incaico se desplaza principalmente por laderas, presentándose como plataforma corte talud con muros de sostenimiento y un ancho variable entre 1.3 y 8 metros. Se encuentra vinculado con siete sitios arqueológicos de filiación inca (figura 2 y tabla 1).

La relación entre los sitios incas identificados en la quebrada todavía está por definirse. A grandes rasgos podemos decir que el sitio Huaga es evidentemente ceremonial; localizado en un área estratégica con un control

visual total de la quebrada, y probablemente vinculado con los ritos hacia el cerro Anco. Tambillos es, aparentemente, un pequeño tambo que controló la parte alta de la quebrada, la zona ganadera y los accesos al *jirca* de Anco.

El sitio Ushnu Cruz, al estar vinculado directamente con un sistema de andenería incaico, fue probablemente un centro administrativo y ceremonial de la producción agrícola en andenería de la parte baja de la quebrada de Tambillos (Vizconde, Chirinos y Hurtado 2009). Parte de esa producción debió llevarse hasta las *colcas* de Huagancu.

<sup>7</sup> Los Pincos aparecen en los expedientes del siglo XVI divididos en dos mitades o parcialidades: *Ichopincos*, ubicada en la parte este ocupando los distritos de Huacachi, Huachis, Huacchis, Rapayan, Paucas, Uco, Rahuapampa, Chana, Huacachi y Anra; y *Allanapincos*, ubicada en la parte oeste y ocupando los distritos de Huántar, Chavín de Huántar y San Marcos (León Gómez 2003).

Tabla 1. Sitios incas en la quebrada de Tambillos (Chirinos, Borba y Hurtado 2011)

| Nombre o código               | Ubicación Coordenadas UTM |           |                | Elementos constitutivos del sitio  | Funcionalidad               | Filiación cultura | Observaciones                                                              |
|-------------------------------|---------------------------|-----------|----------------|------------------------------------|-----------------------------|-------------------|----------------------------------------------------------------------------|
|                               | E (Este)                  | N (Norte) | Altitud (msnm) |                                    |                             |                   |                                                                            |
| QÑ-HH-031<br>Huaga            | 272601                    | 8952950   | 4393           | Plataformas artificiales, apacheta | Asociado a la vialidad      | Inca              | Ubicado en divisoria de aguas                                              |
| QÑ-HH-032<br>Tambillo         | 271985                    | 8953956   | 4160           | Recinto                            | Asociado a la vialidad      | Inca              | Actualmente utilizado como corral                                          |
| QÑ-HH-033<br>Tsuko Koto       | 270353                    | 8955518   | 3949           | Plataforma artificial              | Asociado a la vialidad      | Inca              | Ubicado en plataforma con visibilidad estratégica para control territorial |
| QÑ-HH-034<br>Huaganco         | 269889                    | 8956577   | 3721           | Qolqas, andenes                    | Productivo                  | Inca              | Estructuras de Qolqas asociadas al sitio Soledad de Tambo                  |
| QÑ-HH-035<br>Soledad de Tambo | 269518                    | 8957263   | 3657           | Tambo, <i>ushnu</i>                | Administrativo, ceremonial  | Inca              | Tambo Real Inca, ubicado en el poblado de mismo nombre                     |
| QÑ-HH-104<br>Ñawpamarca       | 270780                    | 8959750   | 3900           | Recintos, plataformas artificiales | Administrativo              | Pre Inca, Inca    | Asentamiento de carácter administrativo                                    |
| QÑ-HH-037<br>Ushnu Cruz       | 266691                    | 8960614   | 2937           | Recintos, muros                    | Administrativo, residencial | Inca              | Asociado a gran cantidad de andenes                                        |

Es probable que toda la dinámica de la vida política, social, económica y ritual de la quebrada de Tambillos tuviera como centro al tambo de Pincosmarca. El sitio, actualmente denominado Soledad de Tambo, se encuentra a 3 657 msnm, en el poblado de mismo nombre, ocupando una planicie en la parte media de una ladera en la margen izquierda del río Tambillos, sobre las faldas de los cerros Huaguinaj, Llalliraj y Ruku Pauman. Se trata de un asentamiento de aproximadamente 270 hectáreas, el más extenso de la quebrada de Tambillos. Fue un centro administrativo y ceremonial incaico, en donde se conserva el *ushnu* y numerosas plataformas artificiales, *kallankas* y *kanchas* residenciales.<sup>8</sup> El asentamiento se encuentra en una zona bastante favorable a la producción agrícola; contiene un amplio sistema de terrazas que abarca el 32 % del área total de la quebrada de

Tambillos. El Qhapaq Ñan atraviesa el sitio, pasando al lado del *ushnu*. Desde este asentamiento parten, además, diversos caminos secundarios que comunican los sitios y *jirvas* más importantes de los alrededores. Por su magnitud y características formales, fue posiblemente la capital provincial inca en el territorio de los pincos (figura 3).<sup>9</sup>

### El *ushnu* de Soledad de Tambo

Los *ushnus* fueron plataformas ceremoniales incaicas cuya función era la realización de libaciones en determinadas fechas, de acuerdo al calendario estatal (Zuidema 1989; Pino 2005). Según José Luis Pino y Wendy Moreano (2013), las libaciones estuvieron dirigidas a los *jirvas* o deidades locales, y al Sol o *Punchao*, principal deidad de los incas. En este sentido, los *ushnu* congregaban a las deidades locales con el *Punchao* y el hijo del *Punchao*, que era

<sup>8</sup> El tamaño mencionado corresponde únicamente al área que conserva los vestigios arquitectónicos con su patrón original. Su extensión indudablemente fue mucho mayor, pues el sitio ha sido alterado por el uso agrícola contemporáneo.

<sup>9</sup> Esta problemática viene siendo tratada por el arqueólogo huarino Bebel Ibarra (Ibarra 2016).

el propio Inca. Eran el punto de reunión donde se convocaba a los ancestros locales, representados en sus ídolos, *mallquis* y *curacas* que acudían a beber con el *Punchao* (Pino 2010; Monteverde 2010). Estas plataformas se construyeron en emplazamientos que posibilitaban una visibilidad privilegiada de las huacas locales para el establecimiento de una relación bastante tangible entre estas y el Inca durante los ritos ceremoniales. Es probable que la ubicación y construcción del *ushnu* haya sido el referente central para la planificación y construcción del Tambo de Pincosmarca,

tal como se propone para otros asentamientos inca.<sup>10</sup> El *ushnu* de Pincosmarca, denominado por los pobladores locales como *Ecala Machay*<sup>11</sup>, está conformado por una plataforma trapezoidal de entre 14.2 y 15.9 metros de ancho, y de entre 19.8 y 21.7 metros de largo; con muros de contención perimetrales y una altura de 3.80 metros, aproximadamente. La plataforma tiene orientación noreste y conserva un pozo de ofrendas de estructura rectangular en la parte superior, elaborado con piedras finamente labradas de estilo *Inca Imperial* (Chirinos, Borba y Hurtado 2011) (figura 4).



Figura 3. Plano del sitio arqueológico Soledad de Tambo (Chirinos 2017a); en un círculo se destaca el *ushnu*

<sup>10</sup> Este sería el caso del asentamiento de Pumpu, tal como propone Ramiro Matos (1994).

<sup>11</sup> Se refiere a la cueva de *Ecala*, señora conocida y respetada que vivía al lado del *ushnu* hasta la década de 1980 del siglo XX, según información de los pobladores de la comunidad campesina de Huachis.

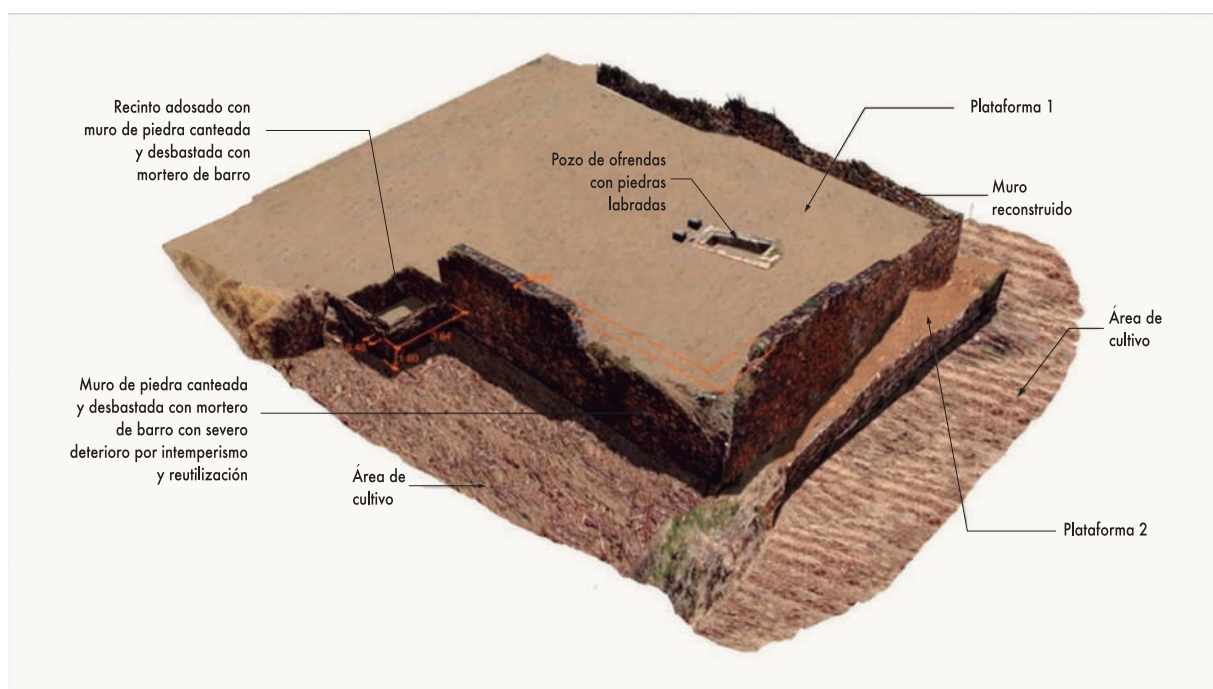


Figura 4. Modelación 3D del *ushnu* de Soledad de Tambo (Chirinos, Borba y Hurtado 2011)

Su volumen está conformado por rellenos constructivos que, de manera similar a otros *ushnu*, están formados por piedras pequeñas y medianas irregulares o, en algunos casos, grava (Bar 2017, Chirinos 2017a, Perales y Rodríguez 2016). Según el dato etnográfico, en la región

de Conchucos (en los distritos de Chavín de Huántar, San Marcos, Huari, Huachis y Pomachaca) el término *ushnu* se relaciona con lugares donde “existen muchas piedras o cascajos” y en donde se filtra el agua (Pino 2004) (figura 5).<sup>12</sup>

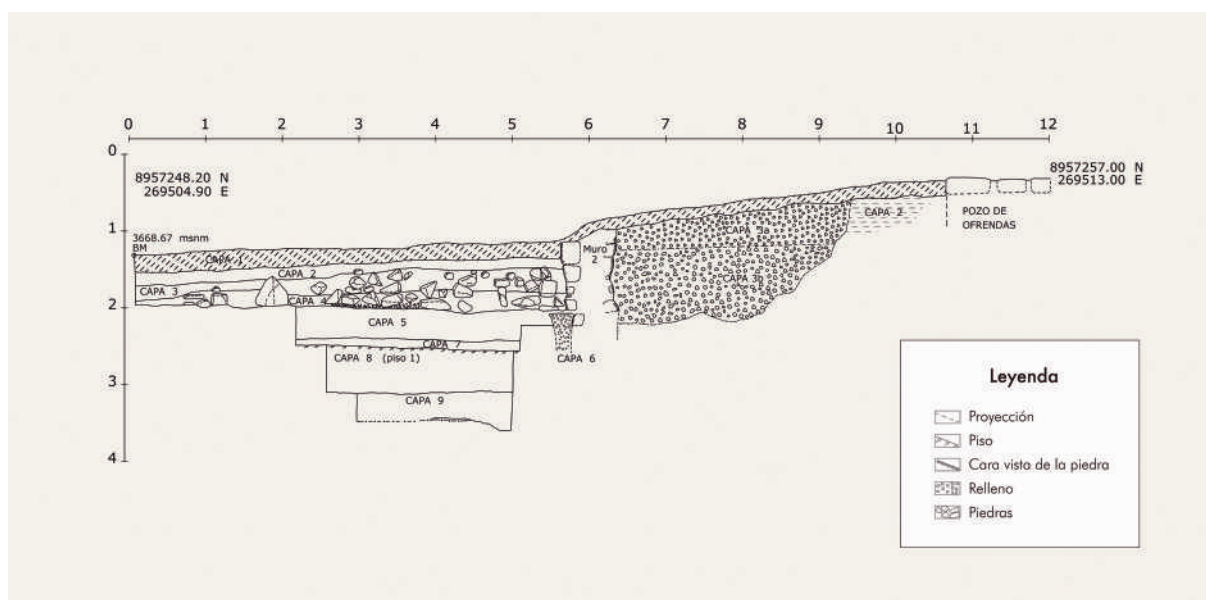


Figura 5. Perfil norte Unidad 3. Nótese relleno de cascajo, capas 3a y 3b, y piso asociado a la plaza, Capa 8 (Chirinos 2017a)

<sup>12</sup> En los centros poblados de Soledad de Tambo, Castillo, Yanapoto y Huachis los pobladores relacionan el término *ushnu* con: una especie de “iglesia”, “un lugar donde se reúne la gente”, “un lugar donde se entierra a los muertos” o “un lugar para ver las estrellas”.

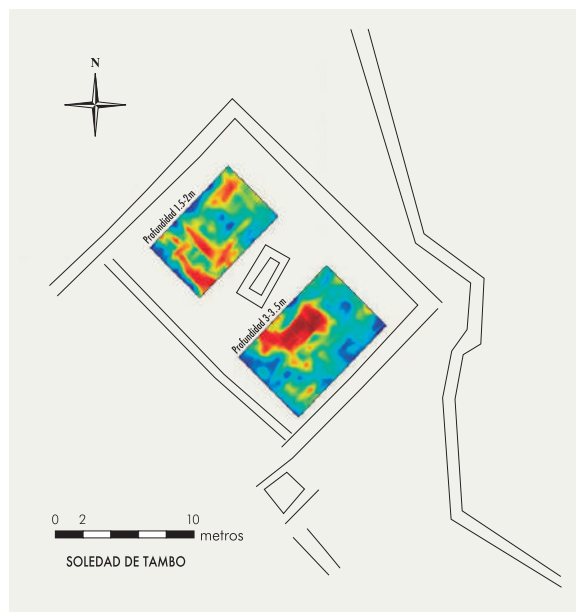


Figura 6. Imagen del georadar. Nótese evidencia de estructura a tres metros de profundidad en la parte sureste del *ushnu* (imagen tomada por Gerardo Quiroga)

Un aspecto importante del *ushnu* de Soledad de Tambo, es que se aprecian contrastes en la construcción de los muros, lo que podría indicar que las estructuras se habrían constituido de paneles como técnica constructiva local, o que estuvo en constantes refacciones secuenciales. Hasta el momento se han logrado definir dos fases constructivas. La primera se ha determinado por la presencia de un vano de acceso clausurado y la existencia de una estructura subyacente por debajo del *ushnu*, a tres metros de profundidad (figura 6).<sup>13</sup> La técnica constructiva del aparejo asociado con el vano, sin embargo, no corresponde a la ocupación Inca ni Pincos, sino que hace recordar técnicas usadas durante el Intermedio Temprano u Horizonte Medio (Ibarra, Chirinos y Borba 2009). La segunda fase tuvo dos momentos constructivos: En el primero se formalizó la plataforma central o Plataforma 1, que por lo menos parcialmente fue enlucida de amarillo y estuvo vinculada con el piso de la plaza. Es probable que durante esta fase todavía no se configurase la Plataforma 2 (figura 4). Por el momento, se

desconoce si otros *ushnus* del mismo tramo del camino mantuvieron este tipo de acabado.<sup>14</sup>

Durante el segundo momento constructivo, la Plataforma 1 fue ganando altura mediante remodelaciones en sus muros (foto 1). A su vez, se formalizó el pozo de ofrendas, probablemente se adosó una escalinata en el frontis derecho y se adicionó también la Plataforma 2, la cual le confirió un aspecto escalonado al *ushnu*. El *ushnu* de Soledad de Tambo no solamente fue ocupado y remodelado durante la época prehispánica, puesto que en capas tardías asociadas al segundo momento constructivo se hallaron evidencias de material hispánico, como cerámica vidriada. Estas evidencias ubican temporalmente al segundo momento constructivo en la etapa transicional o de contacto con los españoles.<sup>15</sup>



Foto 1. Unidad de excavación 3. Nótese en la parte central muro con remodelación, en la que se eleva el muro suroeste del *ushnu*

<sup>13</sup> Esta estructura ha sido observada a través del análisis de imagen de georadar realizado por Gerardo Quiroga, responsable del equipo de topografía del Proyecto Qhapaq Ñan – Sede Nacional.

<sup>14</sup> Algunos cronistas señalan que los *ushnus* estaban elaborados con piedras bien trabajadas o “cantería fina” (Betanzos 1987[1551], Albornoz 1967[1582]. Otros cronistas señalan que las pilas de los *ushnus* estuvieron cubiertas de oro o de placas de este material (Betanzos 1987 [1551], Cieza de León 1996[1553]). En cuanto a la evidencia arqueológica, se ha reportado una estructura a modo de pila que se construyó en la segunda fase del *ushnu* de Incahuasi en Cañete. En esta fase la estructura principal estuvo pintada de rojo; no se registra otra pintura, salvo el color blanco de la primera fase constructiva (Chu 2015).

<sup>15</sup> En el interior de un pozo de huaqueo colonial se recuperó una moneda de plata con la inscripción acuñada de FILIPPVS II, en alusión al Rey de España Felipe II (foto 6).

Un evento destacable en el proceso constructivo del *ushnu* es la deposición de dos cuerpos, un infante y un adulto, cuando el *ushnu* ganó altura debido a una remodelación. Los cuerpos se hallaron en medio del relleno constructivo (figura 7 y foto 2) contenidos por una estructura oval de piedras canteadas.<sup>16</sup> Ambos cuerpos se encontraron en posición decúbito dorsal, orientados hacia el este, en dirección al sitio arqueológico de Ñawpamarca, que coincidentemente también corresponde al lugar por donde sale el Sol. A la altura del pecho del adulto, se halló una aguja (foto 3).

Según los análisis de antropología física,<sup>17</sup> el infante no sobrepasó los seis meses de vida, no se pudo determinar la causa de su muerte, y tampoco presentó lesión alguna. El adulto, por su parte, fue un varón de entre 25 y 30 años, que en vida había sufrido ciertas lesiones. Puede señalarse que se identificaron tres lesiones muy graves: una contusión muy severa a la altura del pecho en el lado izquierdo, que ocasionó la fractura de algunas costillas, el esternón y la clavícula; una lesión a la altura del sacro, con

presencia de una muesca extensa de dieciséis milímetros, posiblemente resultado de un objeto punzocortante (foto 5); y una fractura de la primera vértebra cervical, debido a que se extendió drásticamente hacia atrás comprimiendo severamente el cuello. Otras lesiones de menor gravedad fueron un trauma en el maxilar superior izquierdo, fracturas en el brazo derecho, hombros derecho e izquierdo, así como en la órbita ocular izquierda (Titelbaum, Querevalú, Ríos y Chirinos 2017). En resumen, el individuo adulto tiene todas las características de haber fenecido en un contexto muy violento, y suponen quizás un ensañamiento con él hasta después de su muerte. Una característica resaltante de este individuo es que padecía de polidactilia en el pie derecho (foto 4). Además, cerca de su mano derecha se encontró un hueso de venado.

Las dataciones realizadas en los restos óseos de Soledad de Tambo remiten a dos intervalos de fechas: el primero, con mayor probabilidad, entre los años 1480 y 1500 d.C.; y el otro, entre los años 1580 y 1600 d.C. (figura 8).<sup>18</sup>

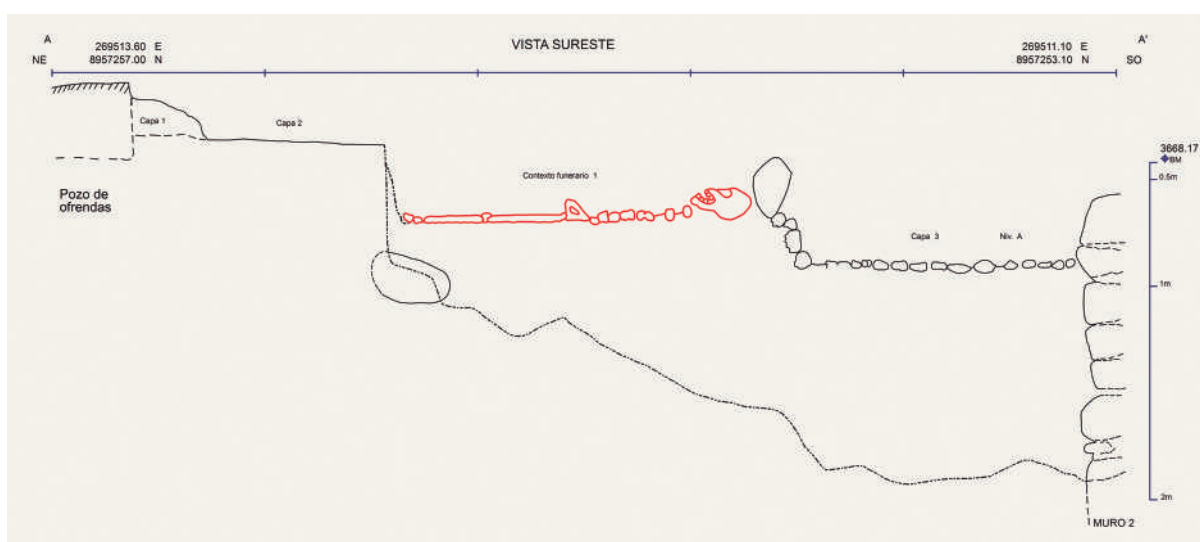


Figura 7. Corte sureste. Nótese localización del contexto funerario

### El *ushnu* como centro articulador del paisaje ritual en la quebrada de Tambillos<sup>19</sup>

El Qhapaq Ñan en la quebrada de Tambillos constituye la expresión tangible de la hegemonía del Tawantinsuyu sobre el territorio de los pincos. Sin embargo, ambas

sociedades andinas compartirían un sustrato histórico-social común, que parte de la necesidad de establecer relaciones de reciprocidad para el acceso y manejo de los recursos en el medio andino. Tal manejo, a su vez, está basado en una articulación entre la regulari-

<sup>16</sup> Los cuerpos fueron encontrados muy cerca al pozo de ofrendas, entre 30 y 35 centímetros por debajo de la superficie. Cabe destacar que este contexto estuvo contenido por el relleno constructivo, superpuesto además por dos capas de ocupación que servían de base a la estructura en mención.

<sup>17</sup> Los análisis de antropología física fueron realizados por la doctora Anne Titelbaum de University of Arizona.

<sup>18</sup> Las dataciones fueron realizadas por el doctor Lars Fehren-Schmitz en el Laboratorio de University of California.

<sup>19</sup> Este análisis ha sido desarrollado en profundidad en Chirinos 2017b.



Foto 2. Entierro de un adulto en el *ushnu* de Soledad de Tambo (Chirinos 2017a)



Foto 3. Aguja de ofrenda



Foto 4. Polidactilia en pie derecho

dad de los movimientos del cosmos, los ritmos de la vida social y los sistemas de producción y comunicación (Earls 1979). Las relaciones de reciprocidad involucran no solo a las comunidades humanas entre sí, sino también la relación de estas con los elementos deificados del medio natural, donde los cerros tutelares son entidades de culto de primer orden (Chirinos y Borba 2014).



Foto 5. Lesión en el sacro

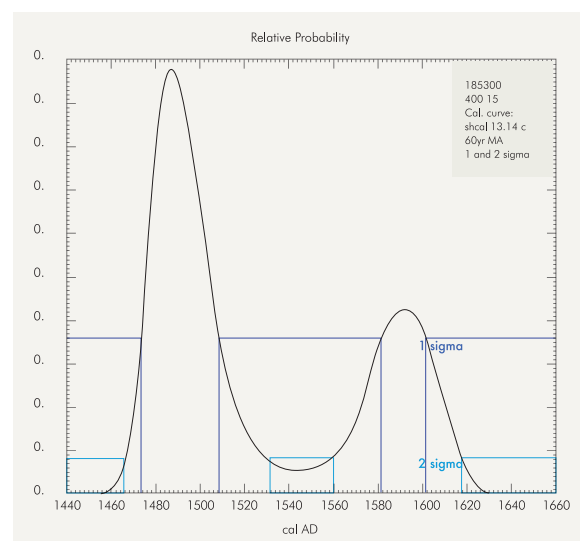


Figura 8. Dataciones C14 del individuo adulto



Foto 6. Moneda con inscripción PHILIPPVS II. Monedas similares fueron emitidas a partir de 1566 hasta 1598

De acuerdo con la tradición oral de la comunidad campesina de Huachis, hay cuatro cerros tutelares o *jirras* principales en la quebrada de Tambillos: Anco, Wiñaq,

Pan de Azúcar y Llalliray, a los cuales actualmente se les continúan realizando ofrendas.<sup>20</sup> El culto a estos *jirvas* debió mantenerse a lo largo de los años desde épocas prehispánicas. Para inicios de la Colonia, en 1581, se constata que existía el culto al cerro Anco, como se evidencia en La instrucción para descubrir todas las guacas del Pirú y sus camayos y haciendas. En ella, el extirpador de idolatrías, Cristóbal de Albornoz, menciona: “Ancovilca,<sup>21</sup> guaca principal de los indios guanocos pincos, es una piedra questá en un cerro pequeno junto al pueblo de Pincos” (Albornoz 1967 [1582]).

La planificación y construcción del tambo de Pincosmarca, y específicamente del *ushnu*, estuvieron

condicionadas a esa perspectiva de la cosmovisión andina. Esta estructura toma como referencia los principales cerros tutelares o *jirvas* locales que, dotados de carácter sagrado, constituían elementos fundamentales de la concepción social del paisaje. Desde el *ushnu* se proyecta una serie de líneas visuales hacia lugares de carácter ancestral. Ello se observa en las dos líneas diagonales que se proyectan desde las esquinas opuestas del *ushnu* se conectan con las cimas de los *jirvas* locales, y con los puntos referenciales de ambos lados de la quebrada (figura 9). Así, el alineamiento de oeste a este conecta visualmente el *ushnu* con la cima del cerro Wiñay, y el alineamiento de norte a sur se conecta con el cerro Anco.<sup>22</sup>

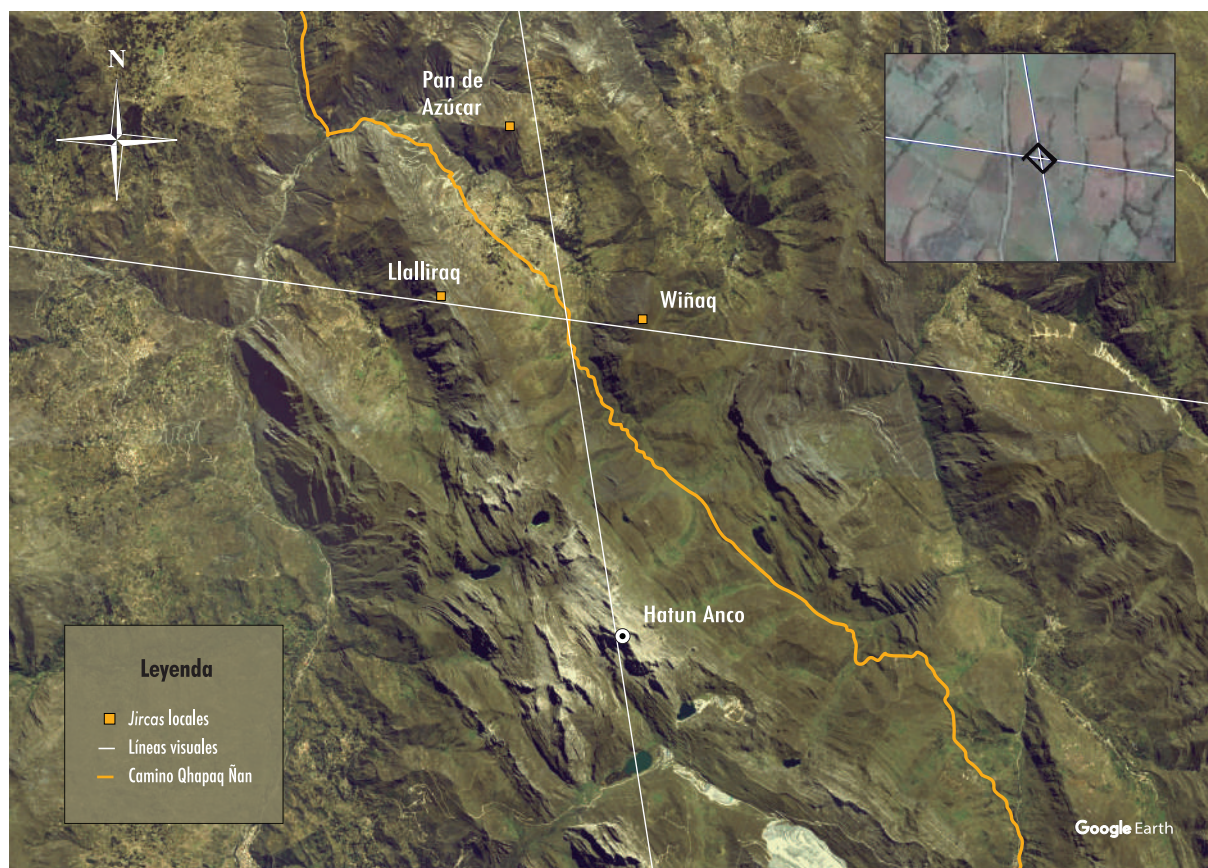


Figura 9. Líneas visuales conectan al *ushnu* con las *jirvas* locales

<sup>20</sup> La comunidad campesina de Huachis, antigua reducción indígena (Pérez 2005), está conformada por una población quechua-hablante, que mantiene una rica tradición cultural manifiesta en su cotidianidad, en las ceremonias rituales celebradas en diferentes momentos del ciclo vital, en las diversas etapas del calendario agro ganadero, en las conmemoraciones cívicas, los carnavales y las fiestas patronales. El registro de la tradición oral realizado por nuestro equipo de investigación evidencia este vínculo sagrado de los comuneros con su entorno (Hilares 2016).

<sup>21</sup> Ancovilca corresponde al nevado Anco (vilca significa “sagrado” o “nieto” en el idioma quechua).

<sup>22</sup> A su vez, estos alineamientos pasan en sus otros extremos cerca de las cimas de los *jirvas* de Pan de Azúcar (cerro Huayllash Punta) y Llalliray. Consideramos que estas líneas visuales también están señalando a estos *jirvas*.

Volviendo al alineamiento diagonal de oeste a este, que conecta el *ushnu* con *jirca* Wiñaq, notamos que se trata, además, de una orientación astronómica. Esta diagonal está orientada Azimut 97° 25' 30", hacia la salida del sol cuando pasa por el zenit en octubre, fecha que marcaba para los incas un momento fundamental en su calendario solar. También se sabe que el mes de octubre estaba destinado a los sacrificios a las huacas, ídolos y dioses para que enviasen las lluvias (Guaman Poma 1987 [1615]). Por lo tanto, observamos que el *ushnu* evidencia en su materialidad la identificación de los elementos sagrados más relevantes del paisaje cultural: por una parte, los *jircas* de Anco y Wiñaq, ancestros de los pincos; y por otra, el *Punchao* (en su paso por el zenit), ancestro de los incas; elementos hacia los cuales se debía rendir culto. Por su posición, el *ushnu* señalaba también probablemente las fechas específicas en las cuales se debían realizar tales rituales.<sup>23</sup>

### Conclusiones

La ocupación inca en el área de la quebrada de Tambillos, como se evidencia en la construcción del Tambo de Pincosmarca y los demás sitios incas mencionados, las remodelaciones en Naupamarca y la construcción de la infraestructura vial, muestran una reconfiguración y apropiación de este escenario preincaico en la época del apogeo del Tawantinsuyu. Los alineamientos evidenciados en la arquitectura del *ushnu* de Pincosmarca, en directa relación con los *jircas* locales y el *Punchao*, así como los caminos rituales de ascenso a Wiñaq y Anco y las estructuras ceremoniales asociadas, manifiestan la incorporación de estas deidades locales al universo mítico religioso de los incas, en consonancia con su estrategia de expansión imperial. Estas reconfiguraciones se verifican también en otros asentamientos preincaicos que fueron posteriormente anexados al Tawantinsuyu, como Pachacamac, Isla del Sol, Pariacaca, entre muchos otros (Bauer y Stanish 2003; Chirinos y Fernández 2017).

De acuerdo a lo constatado en la quebrada de Tambillos, para la apropiación y el control de territorios fuera del Cusco, los incas se reapropiaron del paisaje mítico local, incorporándolo a un paisaje ritual supralocal de gran escala en el ámbito del Tawantinsuyu. Como hemos visto, este hecho se dio mediante una intervención física planificada. El *ushnu* de Soledad de Tambo, construido sobre una estructura más antigua (la cual pudo tener una importancia ritual en el ámbito de la quebrada de Tambillos),<sup>24</sup> evidencia esta reapropiación, así como también el establecimiento de una red de caminos y sitios relacionados con los elementos o puntos geográficos de carácter sagrado, los *jircas* locales y, vinculados a su vez con las deidades incas como el *Punchao*. Todos estos elementos conformaron un paisaje ritual que era ratificado en la memoria colectiva mediante la realización de festividades ceremoniales en determinados momentos del año, una de ellas posiblemente en el mes de octubre, más precisamente, el 20 de octubre (de acuerdo a la fecha calculada), en el momento del paso del sol por el zenit.

En las ceremonias realizadas en los *ushnu* no sólo se daba la aspersión de una bebida en ofrenda a los dioses, sino que también podían estar acompañadas de sacrificios, tal como lo describe Guaman Poma: "Pacha Cuti Ynga dio orden muy mucha hazienda para sacrificar a las uacas y de las casas del sol y templo de Curi Cancha; el trono y aciento de los Yngas llamado usno en cada wamani señaló" (Guaman Poma 1987 [1615]).

La evidencia del entierro del individuo adulto presenta características peculiares como golpes y marcas de heridas mortales sufridos antes del entierro. Presenta también malformaciones corporales, como un pie con seis dedos. Además, fue enterrado con un hueso de venado. La polidactilia indica que se trata de un individuo dotado de características físicas peculiares, un ser especial que podría ser identificado como una huaca, muy probablemente considerado un *parva*, hijo del rayo.<sup>25</sup> Con-

<sup>23</sup> La fecha calculada que evidencia la orientación astronómica Az 97° 25' 30" es el 20 de octubre, fecha vinculada con el paso del sol por el zenit, calculada con ayuda del arqueólogo José Luis Pino Matos.

<sup>24</sup> La secuencia constructiva de Soledad de Tambo, con remodelaciones y reocupaciones posteriores, no es exclusiva de la región Conchucos. Casos como el de Mitupampa, en Piura, indican que las plataformas que data del Horizonte Medio fueron reutilizadas para la formalización final del *ushnu* durante la época Inca (Polia *et. al* 1993 citado en Astuhamán 2014). De igual manera, los procesos de remodelación parcial o total en Incahuasi (Chu 2015) no parecen responder a las mismas necesidades constructivas de las plataformas, en contraste con las de Huánuco Pampa, donde la construcción del *ushnu* se realizó unificadamente, carente de fases y remodelaciones (Bar 2017).

<sup>25</sup> Gonzales de Holguín define *parva* como la persona que tiene seis dedos que es también huaca (Arguedas 2012: 195). En el segundo suplemento del Manuscrito de Huarochirí (1608) esta característica de *parva* está relacionada con los individuos *ylla* de Pariacaca, hijos del rayo, como también son considerados los *chubos* y *chapas* -los niños gemelos y nacidos de pie, respectivamente- (Hernández Príncipe 1923 [1621]), los cuales en algunos casos también eran sacrificados. El niño enterrado junto con el adulto pudo haber presentado las características peculiares mencionadas, que desconocemos y que en el contexto arqueológico son difíciles de determinar.

sideramos de manera hipotética que la muerte violenta sufrida podría tratarse de algún tipo de sacrificio.

Entierros en estructuras de *ushnu* han sido reportados en Huánuco Pampa y Hatun Xauxa. Estos contextos funerarios poseen ciertas características similares con nuestro caso de estudio, como la posición extendida decúbito dorsal.<sup>26</sup> Para el caso de Huánuco Pampa, se postula que el entierro de un adulto se realizó durante la época colonial; y los entierros de infantes se habrían realizado en época Inca (Bar 2017). Mientras que en Hatun Xauxa todo parece indicar que la deposición fue posterior al abandono de la plataforma (Perales y Rodríguez 2017). En cuanto a los fechados de los restos óseos de Soledad de Tambo, como vimos, tenemos un intervalo en época prehispánica y un intervalo en época colonial temprana, por lo cual todavía está por definirse en qué periodo se realizaron los entierros.<sup>27</sup> Hay diversos elementos para pensar que pudo realizarse tanto en uno como en el otro periodo. En todo caso, es muy probable que el entierro se haya realizado en el periodo inicial de contacto, en un momento en que la presencia española no estaba consolidada en la zona y en el que muy probablemente se practicaban todavía los rituales incaicos. Por otro lado, son necesarios mayores análisis comparativos y de muestras para una comprensión cabal de los contextos funerarios en los *ushnu*, tanto en cuanto a su ubicación cronológica, como en cuanto a los procesos físicos por los que pasaron los individuos

enterrados. Como se evidencia en nuestro caso de estudio, el individuo enterrado sufrió una muerte violenta.

En conexión con el *ushnu*, principal estructura ceremonial incaica y escenario de libaciones y sacrificios, se articuló un conjunto de lugares en el paisaje físico que conformó un nuevo paisaje ritual. En estos lugares ceremoniales el Inca establecía acuerdos con los *jirvas* y sus ídolos, así como con los curacas y los ancestros locales. De esta manera, los incas pudieron ir consolidando una memoria que anunciaba el establecimiento de un nuevo orden articulado al Tawantinsuyu.

### Agradecimientos

A las comunidades campesinas de Huachis y Castillo, y los poblados de Soledad de Tambo y San Francisco de Yanapoto. A los *jirvas* de Anco, Wiñaq, Pincosh, Llalliray y Pan de Azúcar. A Lucia Harumi Borba por el gran apoyo para el desarrollo de la presente investigación. Al equipo del Plan de Manejo Huánuco Pampa – Huamachuco, en especial a Nilton Ríos, José Querevalú, Diana Obando, Dante Solís, Rebeca Hilaes, Gonzalo Albarra-cín y Javier Rojas. A Leonel Hurtado y Gisella Huerta en la edición del presente trabajo. A José Luis Pino Matos por sus orientaciones astronómicas. A Bebel Ibarra, Anne Titelbaum y Lars Fehren-Schmitz por el importante apoyo en el análisis de las muestras.

---

<sup>26</sup> Posición practicada principalmente en los entierros realizados de la época colonial temprana, aunque no de manera exclusiva, ya que se conocen casos prehispánicos de individuos enterrados en esta posición (Bar 2017).

<sup>27</sup> Han sido tomadas muestras de ADN que están en proceso de análisis en el Laboratorio de University of California.

## Referencias bibliográficas

Abercrombie, Thomas

- 1993 “Camino de la memoria en un cosmos colonizado. Poética de la bebida y la conciencia histórica en K’ulta”, en Thierry Saignes (compilador), *Borrachera y memoria. La experiencia de lo sagrado en los Andes*. La Paz: Instituto de Historia Social Boliviana – Instituto Francés de Estudios Andinos, pp. 139-170.

Albornoz, Cristóbal

- 1967 [1582] “La Instrucción para descubrir todas las guacas del Pirú y sus camayos y haciendas”, *Journal de la Société des Américanistes* [Paris], 56, pp. 7-39.

Arguedas, José María (editor)

- 2012 *Dioses y hombres de Huarochirí. Narración quechua recogida por Francisco de Ávila (?1598?)*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.

Astuhuamán Gonzales, César

- 2014 “The Ushnu, Centre of the Inca World: An Overview from the Highlands of Piura, Northern Peru”, en Frank Meddens, Katie Willis, Colin McEwan y Nicholas Branch (editores), *Inca Sacred Space Landscape, Site and Symbol in the Andes*. London: Archetype Publications, pp. 221-231.

Bauer, Brian y Charles Stanish

- 2003 *Las islas del Sol y de la Luna. Ritual y peregrinación en el lago Titicaca*. Cusco: Centro de Estudios Regionales Andinos “Bartolomé de las Casas”.

Betanzos, Juan de

- 1987[1551] *Suma y narración de los incas*. Edición de María del Carmen Martín Rubio. Madrid: Ediciones Atlas.

Broda, Johanna

- 2001 “El paisaje ritual de la cuenca de México”, en Johanna Broda, Stanislaw Iwaniszewski e Ismael Arturo Montero García (coordinadores), *La Montaña en el paisaje ritual*. México, D.F.: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes – Instituto Nacional de Antropología e Historia, pp. 163-171.

Chirinos Portocarrero, Ricardo

- 2017a *Proyecto de investigación con fines de conservación de la Plataforma Ceremonial (ushnu) del sitio arqueológico de Soledad de Tambo (Huachis – Huarí)*. Informe final presentado al Proyecto Qhapaq Ñan – Sede Nacional, Ministerio de Cultura, Lima (inédito).

- 2017b La Interacción entre los incas y los pincos en la quebrada de Tambillos, una mirada al manejo ritual del territorio desde el Qhapaq Ñan. En *Actas del II Seminario internacional de paisaje cultural y gestión del territorio*. Lima: Dirección de Paisaje Cultural, Ministerio de Cultura.

Chirinos Portocarrero, Ricardo y Lucia Borba

- 2014 “Qhapaq Ñan, patrimonio vivo”, *Arqueología y Sociedad* [Lima], 28, pp. 159-176.

Chirinos Portocarrero, Ricardo; Lucia Borba y Leonel Hurtado Benites

- 2011 *Informe de evaluación y diagnóstico del Qhapaq Ñan Tramo Huánuco Pampa -Huamachuco*. Componente arqueológico del proceso de nominación del Qhapaq Ñan a la Lista de Patrimonio Mundial. Proyecto Qhapaq Ñan. Ministerio de Cultura. Lima.

Chirinos Portocarrero, Ricardo y Octavio Fernández

- 2017 “Pariaqaqa Willkañan: espacio y tiempo sagrados”, en Sofía Chacaltana, Elizabeth Arkush y Giancarlo Marcone (editores), *Nuevas tendencias en el estudio de los caminos*. Lima: Proyecto Qhapaq Ñan – Sede Nacional. Ministerio de Cultura, pp. 250-281.

Cieza de León, Pedro

- 1995[1553] *Crónica del Perú (primera parte)*. Edición de Franklin Pease García-Yrigoyen. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

- 1996[1553] *Crónica del Perú (segunda parte)*. Edición de Francesca Cantú. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

Earls, John

1979 *Astronomía y ecología: la sincronización alimenticia del maíz, Allpachis Phuturinga* [Cusco], 13(14), pp. 117-135.

Estete, Miguel de

1947 [1533] *Relación del viaje que hizo el señor capitán Hernando Pizarro por mandato del Señor Gobernador*. Madrid: Ediciones Atlas (Biblioteca de Autores Españoles. Serie Historiadores Primitivos de Indias, 2).

Garcilaso de la Vega, Inca

1934 [1609] *Comentarios reales de los incas*. Edición de Ángel Rosenblat. Buenos Aires: Emecé Editores.

Guaman Poma de Ayala, Felipe

1987 [c.1615] *Nueva crónica y buen gobierno*. 3 tomos. Edición de John Murra, Rolena Adorno y Jorge Urioste. Madrid: Historia 16 (Crónicas de América, 29a-c).

Hernández Príncipe, Rodrigo

1923 [1622] “Mitología andina”, *Revista Inca* [Lima], 1(1), pp. 25-78.

Hilares, Rebeca

2016 Informe recopilación de datos etnográficos sobre la importancia de los jircas en las comunidades campesinas de Huachis y Castillo. Informe presentado al Proyecto Qhapaq Ñan – Sede Nacional. Ministerio de Cultura, Lima (inédito).

Ibarra, Bebel

2016 “Estrategias de ocupación inca en la sierra de Ancash: el rol de tambos y colcas en la definición de provincias inca”, en Bebel Ibarra (editor), *Arqueología de la sierra de Ancash 2*. Ancash: Instituto de Estudios Huarinos, pp. 179 - 210.

Ibarra, Bebel; Ricardo Chirinos Portocarrero y Lucía Borba

2009 “El Horizonte Medio en Wari: Pinkushjirca y Ushnu en el valle del río Huaritambo (600 - 1000 d.C.)”, en Bebel Ibarra (editor), *Historia prehispánica de Huari*. Ancash: Instituto de Estudios Huarinos, pp. 45 – 60.

León Gómez, Miguel

2003 “Espacio geográfico y organización social de los grupos étnicos del Callejón de Conchucos durante los Siglos XVI y XVII”, en Bebel Ibarra (editor), *Arqueología de la sierra de Ancash*. Lima: Instituto Cultural Rvna, pp. 252 – 330.

Matos Mendieta, Ramiro

1994 *Pumpu: centro administrativo inka de la puna de Junín*. Lima: Editorial Horizonte - Banco Central de Reserva - Taraxacum.

Molina, Cristóbal de

2008 [1575] *Relación de las fábulas y ritos de los incas*. Edición de Julio Calvo Pérez y Enrique Urbano. Lima: Fondo Editorial de la Universidad San Martín de Porres.

Monteverde Sotil, Rodolfo

2010 “La configuración arquitectónica de los ushnus como espacios de libaciones y ofrendas líquidas durante el Tahuantinsuyo”, *Boletín del Instituto Francés de Estudios Andinos* [Lima], 40(1), pp. 31-80.

Pérez, Josué

2005 “Transformación del espacio rural andino: las reducciones toledanas en la provincia de Conchucos”, *Supay* [Lima], 5, pp. 307-318.

Pino Matos, José Luis

2005 “El ushnu y la organización espacial astronómica en la sierra central del Chinchaysuyu”, *Estudios Atacameños* [San Pedro de Atacama], 29, pp. 143-161.

- 2010 “Yllapa usno: rituales de libación, culto a ancestros y la idea del ushnu en los Andes según los documentos coloniales de los siglos XVI-XVII”, *Arqueología y Sociedad* [Lima], 21, pp. 77-108.

Pino Matos, José Luis y Wendy Moreano Montalván

- 2013 “El usno de Tamburco: vínculos de una plataforma ceremonial inca con el paisaje local en la ruta del Chinchaysuyu, Apurímac”, *Revista Haucaypata. Investigaciones arqueológicas del Tabuantinsuyo* [Lima], 6, pp. 29-40.

Titelbaum, Anne; José Querevalú, Nilton Ríos Palomino y Ricardo Chirinos Portocarrero

- 2017 An analysis of human remains from an inca ushnu: polydactylism, infection, blunt force trauma, and sharp force trauma at Soledad de Tambo, Huachis, Ancash, Perú. Poster presentado en el 86th American Association of Physical Anthropologists. New Orleans. USA.

Vizconde, Cristian; Ricardo Chirinos Portocarrero y Leonel Hurtado Benites

- 2009 “Ushnu Cruz: Un Centro Administrativo – Ceremonial Inka en el distrito de Huachis”, en Bebel Ibarra (editor), *Historia prehispánica de Huari*. Ancash: Instituto de Estudios Huarinos, pp. 183-198.

Vizconde, Cristian; Nilton Ríos y Daniel Torres

- 2009 “Arquitectura y función de Ñawpamarca de Huachis”, en Bebel Ibarra (editor), *Historia prehispánica de Huari*. Ancash: Instituto de Estudios Huarinos, pp. 107-124.

Zuidema, Reiner Tom

- 1989 “El Ushnu”, en Reiner Tom Zuidema, *Reyes y guerreros: ensayos de cultura andina*. Compilación de Manuel Burga. Lima: Asociación Peruana para el Fomento de las Ciencias Sociales, pp. 402-454.